

LOS



SENTIMIENTOS

DE



AURORA



Los sentimientos de Aurora

Había una vez una niña que pasó una etapa muy dura, que solo la mitad de la población de hoy en día han pasado, "EL CORONAVIRUS". Y gracias a eso se convirtió en una chica única.

Cuando el Covid-19 empezó, ella tenía 9 años y se llamaba Aurora. Su hermano, Diego tenía 12 años. Su madre se llamaba Lara y su padre Gonzalo. Los dos eran médicos. Aurora tenía una amiga, con la que videollamaba todos los días y se llamaba Carol.

EL ABURRIMIENTO.

Cuando empezó la cuarentena, ella estaba muy contenta porque no tenía que ir al colegio y creía que iban a ser los mejores 40 días de su vida. Pero las apariencias engañan.

Después de una semana de confinamiento estaba muy aburrida, intentó hacer algo con lo que entretenerse, pero no se le ocurría nada. Pasaban los minutos y se desesperaba.

Jugaba con su hermano mayor. ¡Se inventaron un juego de mesa, que sirvió para calmar su aburrimiento unos días!

NUEVAS IDEAS

Un día llegó un paquete que venía en una caja enorme ¡Cabían dos personas del tamaño de Aurora! Se le ocurrió hacer una casa dentro de la caja. La casa era enorme y tenía nevera, microondas, lámpara y una cama. Fue un gran refugio durante esos días.

Otro día puso un montón de hilos por toda su habitación. Cuando llegaron sus padres de trabajar no podían abrir la puerta ni entrar en su cuarto.



También puso pegatinas de las que brillan en la oscuridad por todo el Techo de la casa. La mayoría de esas cosas las hizo en momentos en los que sus padres estaban trabajando y no se daban cuenta. Aunque, cuando se tiñó el pelo de rosa ¡sí se sorprendieron!

LOS SENTIMIENTOS

Aurora tenía un problema, el sentimiento que más sentía era el aburrimiento y un poco el miedo sin darse cuenta. No solía sentir tristeza, ira o alegría. Tampoco sentía los sentimientos de los demás. Pero era porque creía que siempre tenía que haber un lado malo, y cuando estaba contenta siempre buscaba una parte negativa y dejaba de estar alegre.

Un día, haciendo un experimento de un libro viejo que encontró en una estantería, puso azúcar en vez de bicarbonato y aceite en vez de ácido acético. El libro tenía mucho polvo y no se leía bien lo que ponía.

¡De repente, explotó! Sus padres no se enteraron porque estaban en el Trabajo, pero ella se quedó 30 segundos inconsciente. Se levantó como si no hubiera pasado nada. Al rato pensó que si sus padres veían cómo había quedado la cocina la iban a regañar y se puso a recoger Todo como una loca antes de que llegaran.

Cuando llegaron sus padres, Aurora empezó a sentir miedo, preocupación y tristeza. Todos esos sentimientos estaban dentro de su cabeza sin saber por qué.

¿Eso significa que ya no siento vuestros sentimientos pero si los míos? ¡A lo mejor ha sido por decir la verdad! dijo Aurora.

-Espero que así sea - dijo su madre. -Y yo espero que hayas aprendido la lección - dijo su padre.

-¡Sí! la he aprendido, ¡Nunca más os mentaré, esconderé mis sentimientos y haré todos los experimentos con vosotros!

MORALEJA

- Escondiendo la verdad o los sentimientos no se soluciona nada.
- Siempre hay que hacer todas las cosas peligrosas con un adulto delante.



LOS



SENTIMIENTOS

DE



AURORA



Los sentimientos de Aurora

Había una vez una niña que pasó una etapa muy dura, que solo la mitad de la población de hoy en día han pasado, "EL CORONAVIRUS". Y gracias a eso se convirtió en una chica única.

Cuando el Covid-19 empezó, ella tenía 9 años y se llamaba Aurora. Su hermano, Diego tenía 12 años. Su madre se llamaba Lara y su padre Gonzalo. Los dos eran médicos. Aurora tenía una amiga, con la que videollamaba todos los días y se llamaba Carol.

EL ABURRIMIENTO.

Cuando empezó la cuarentena, ella estaba muy contenta porque no tenía que ir al colegio y creía que iban a ser los mejores 40 días de su vida. Pero las apariencias engañan.

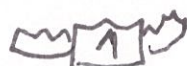
Después de una semana de confinamiento estaba muy aburrida, intentó hacer algo con lo que entretenerse, pero no se le ocurría nada. Pasaban los minutos y se desesperaba.

Jugaba con su hermano mayor. ¡Se inventaron un juego de mesa, que sirvió para calmar su aburrimiento unos días!

NUEVAS IDEAS

Un día llegó un paquete que venía en una caja enorme ¡Cabían dos personas del tamaño de Aurora! Se le ocurrió hacer una casa dentro de la caja. La casa era enorme y tenía nevera, microondas, lámpara y una cama. Fue un gran refugio durante esos días.

Otro día puso un montón de hilos por toda su habitación. Cuando llegaron sus padres de trabajar no podían abrir la puerta ni entrar en su cuarto.



También puso pegatinas de las que brillan en la oscuridad por todo el Techo de la casa. La mayoría de esas cosas las hizo en momentos en los que sus padres estaban trabajando y no se daban cuenta. Aunque, cuando se tiñó el pelo de rosa ¡sí se sorprendieron!

LOS SENTIMIENTOS

Aurora tenía un problema, el sentimiento que más sentía era el aburrimiento y un poco el miedo sin darse cuenta. No solía sentir tristeza, ira o alegría. Tampoco sentía los sentimientos de los demás. Pero era porque creía que siempre tenía que haber un lado malo, y cuando estaba contenta siempre buscaba una parte negativa y dejaba de estar alegre.

Un día, haciendo un experimento de un libro viejo que encontró en una estantería, puso azúcar en vez de bicarbonato y aceite en vez de ácido acético. El libro tenía mucho polvo y no se leía bien lo que ponía.

¡De repente, explotó! Sus padres no se enteraron porque estaban en el Trabajo, pero ella se quedó 30 segundos inconsciente. Se levantó como si no hubiera pasado nada. Al rato pensó que si sus padres veían cómo había quedado la cocina la iban a regañar y se puso a recoger todo como una loca antes de que llegaran.

Cuando llegaron sus padres, Aurora empezó a sentir miedo, preocupación y tristeza. Todos esos sentimientos estaban dentro de su cabeza sin saber por qué.

A ella no le habría pasado nada malo, pero se sentiría como si tuviera toda la responsabilidad en sus manos. Al rato se dio cuenta de que sus padres sentirían los mismos sentimientos y sintió mucho aprecio por ellos y su trabajo.

Esa Tarde su madre decidió hacer una videollamada con los cuatro abuelos y la bisabuela. Ya estaban en la videollamada y Aurora se sintió muy contenta por ver a sus abuelos, ¡y no buscó una parte negativa! A la vez sentía que los echaba mucho de menos.

También pensó que eran los mismos sentimientos de sus abuelos y su bisabuela.

Llegaron las 20:00 h. y como Todas las noches salieron a aplaudir a los sanitarios en las Terrazas de la urbanización. Aurora sintió mucha emoción y ganas de llorar cuando miró a su madre. Vio a su vecino Jose, el padre de su amiga María, que acababa de salir del hospital por Covid-19 y notó admiración, agradecimiento y respeto.

!!! No sabía lo qué le pasaba, pero era super raro!!!

Parecía que se había abierto una puerta en su corazón.

Quando fue a guardar el libro, quitó un poco de polvo que tenía la página del experimento y se dio cuenta de que abajo ponía en letra chiquitita que podía causar efectos secundarios.

En ese momento comprendió lo que le pasaba, ¡Sentía los sentimientos de los demás por el experimento!

NUNCA MÁS UNA MENTIRA

Aurora estaba en la cama y no se podía dormir, estaba pensando en que hacer. ¿Y si se lo decía a sus padres? ¿Se enfadarían? ¿Y si no lo resolvía nunca?...

Al final decidió contárselo a sus padres. Fue a su cuarto y les dijo - mami, papi. Se que estoy hablandoos mirando hacia atrás, pero si no pasará algo muy raro...

De repente su madre la interrumpió y dijo - Aurora, parece que estás triste, y tú no sueles estarlo. ¿Te pasa algo?

Aurora dijo - sí mamá. Espero que no os enfadéis, pero el otro día hice un experimento que venía en un libro de una estantería y puse mal dos ingredientes. De repente, explotó. Al día siguiente lei que podía tener efectos secundarios. Después del experimento, comencé a sentir tus sentimientos, los de los abuelos y los del vecino Jose. Sé que no os lo creeréis, pero es verdad y os lo he dicho por si sabéis alguna forma de arreglarlo.

Lara y Gonzalo, le dijeron que se sentara con ellos. No les preocupaba que Aurora notara sus sentimientos porque estaban alegres. Ella no se sintió solo alegre, también sorprendida y les preguntó - ¿Por qué estais sorprendidos?

- Yo no estoy sorprendida - dijo su madre

- Ni yo - dijo su padre



¿Eso significa que ya no siento vuestros sentimientos pero si los míos? ¡A lo mejor ha sido por decir la verdad! dijo Aurora.

-Espero que así sea - dijo su madre. -Y yo espero que hayas aprendido la lección - dijo su padre.

-¡Sí! la he aprendido, ¡Nunca más os mentaré, esconderé mis sentimientos y haré todos los experimentos con vosotros!

MORALEJA

- Escondiendo la verdad o los sentimientos no se soluciona nada.

- Siempre hay que hacer todas las cosas peligrosas con un adulto delante.



LOS



SENTIMIENTOS

DE



AURORA



Los sentimientos de Aurora

Había una vez una niña que pasó una etapa muy dura, que solo la mitad de la población de hoy en día han pasado, "EL CORONAVIRUS". Y gracias a eso se convirtió en una chica única.

Cuando el Covid-19 empezó, ella tenía 9 años y se llamaba Aurora. Su hermano, Diego tenía 12 años. Su madre se llamaba Lara y su padre Gonzalo. Los dos eran médicos. Aurora tenía una amiga, con la que videollamaba todos los días y se llamaba Carol.

EL ABURRIMIENTO.

Cuando empezó la cuarentena, ella estaba muy contenta porque no tenía que ir al colegio y creía que iban a ser los mejores 40 días de su vida. Pero las apariencias engañan.

Después de una semana de confinamiento estaba muy aburrida, intentó hacer algo con lo que entretenerse, pero no se le ocurría nada. Pasaban los minutos y se desesperaba.

Jugaba con su hermano mayor. ¡Se inventaron un juego de mesa, que sirvió para calmar su aburrimiento unos días!

NUEVAS IDEAS

Un día llegó un paquete que venía en una caja enorme ¡Cabían dos personas del tamaño de Aurora! Se le ocurrió hacer una casa dentro de la caja. La casa era enorme y tenía nevera, microondas, lámpara y una cama. Fue un gran refugio durante esos días.

Otro día puso un montón de hilos por toda su habitación. Cuando llegaron sus padres de trabajar no podían abrir la puerta ni entrar en su cuarto.



También puso pegatinas de las que brillan en la oscuridad por todo el Techo de la casa. La mayoría de esas cosas las hizo en momentos en los que sus padres estaban trabajando y no se daban cuenta. Aunque, cuando se tiñó el pelo de rosa ¡sí se sorprendieron!

LOS SENTIMIENTOS

Aurora tenía un problema, el sentimiento que más sentía era el aburrimiento y un poco el miedo sin darse cuenta. No solía sentir tristeza, ira o alegría. Tampoco sentía los sentimientos de los demás. Pero era porque creía que siempre tenía que haber un lado malo, y cuando estaba contenta siempre buscaba una parte negativa y dejaba de estar alegre.

Un día, haciendo un experimento de un libro viejo que encontró en una estantería, puso azúcar en vez de bicarbonato y aceite en vez de ácido oxalítico. El libro tenía mucho polvo y no se leía bien lo que ponía.

¡De repente, explotó! Sus padres no se enteraron porque estaban en el Trabajo, pero ella se quedó 30 segundos inconsciente. Se levantó como si no hubiera pasado nada. Al rato pensó que si sus padres veían cómo había quedado la cocina la iban a regañar y se puso a recoger todo como una loca antes de que llegaran.

Cuando llegaron sus padres, Aurora empezó a sentir miedo, preocupación y tristeza. Todos esos sentimientos estaban dentro de su cabeza sin saber por qué.

A ella no le habría pasado nada malo, pero se sentía como si tuviera toda la responsabilidad en sus manos. Al rato se dio cuenta de que sus padres sentían los mismos sentimientos y sintió mucho aprecio por ellos y su trabajo.

Esa Tarde su madre decidió hacer una videollamada con los cuatro abuelos y la bisabuela. Ya estaban en la videollamada y Aurora se sintió muy contenta por ver a sus abuelos, ¡y no buscó una parte negativa! A la vez sentía que los echaba mucho de menos. También pensó que eran los mismos sentimientos de sus abuelos y su bisabuela.

Llegaron las 20:00 h. y como Todas las noches salieron a aplaudir a los sanitarios en las Terrazas de la urbanización. Aurora sintió mucha emoción y ganas de llorar cuando miró a su madre. Vio a su vecino Jose, el padre de su amiga María, que acababa de salir del hospital por Covid-19 y notó admiración, agradecimiento y respeto.

!!! No sabía lo qué le pasaba, pero era super raro!!!

Parecía que se había abierto una puerta en su corazón.

Cuando fue a guardar el libro, quitó un poco de polvo que tenía la página del experimento y se dio cuenta de que abajo había en letra chiquitita que podía causar efectos secundarios.

En ese momento comprendió lo que le pasaba, ¡Sentía los sentimientos de los demás por el experimento!

NUNCA MÁIS UNA MENTIRA

Aurora estaba en la cama y no se podía dormir, estaba pensando en que hacer. ¿Y si se lo decía a sus padres? ¿se enfadarían? ¿Y si no lo resolvía nunca?...

Al final decidió contárselo a sus padres. Fue a su cuarto y les dijo - mamá, papi. Se que estoy hablandoos mirando hacia atrás, pero si no pasará algo muy raro...

De repente su madre la interrumpió y dijo - Aurora, parece que estás triste, y tú no sueles estarlo. ¿Te pasa algo?

Aurora dijo - sí mamá, Espero que no os enfadéis, pero el otro día hice un experimento que veía en un libro de una estantería y puse mal dos ingredientes. De repente, explotó. Al día siguiente leí que podía tener efectos secundarios. Después del experimento, comencé a sentir tus sentimientos, los de los abuelos y los del vecino Jose. Sé que no os lo creeréis, pero es verdad y os lo he dicho por si sabéis alguna forma de arreglarlo.

Lara y Gonzalo, le dijeron que se sentara con ellos. No les preocupaba que Aurora notara sus sentimientos porque estaban alegres. Ella no se sintió solo alegre, también sorprendida y les preguntó - ¿Por qué estais sorprendidos?

- Yo no estoy sorprendida - dijo su madre

- Ni yo - dijo su padre



¿Eso significa que ya no siento vuestros sentimientos pero si los míos? ¡A lo mejor ha sido por decir la verdad! dijo Arara.

-Espero que así sea - dijo su madre. -Y yo espero que hayas aprendido la lección - dijo su padre.

-¡Sí! la he aprendido, ¡Nunca más os mentaré, esconderé mis sentimientos y haré todos los experimentos con vosotros!

MORALEJA

- Escondiendo la verdad o los sentimientos no se soluciona nada.

- Siempre hay que hacer todas las cosas peligrosas con un adulto delante.

